

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 599

Madrid, 23 de Julio de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

## IN MEMORIAM

### EL RDO. JOSÉ MARÍA GORRÍA Y ULLATE

AÚN resuenan en nuestros oídos, haciendo latir fuertemente nuestros corazones, los brillantes párrafos del magnífico discurso del pastor de Zaragoza, D. José María Gorría, en el mitin del teatro de la Comedia, de Madrid, cuando nos vemos fuertemente impresionados por la noticia de su fallecimiento. Sabíamos que no se encontraba bien, pero estábamos lejos de esperar tal fin. A los pocos días de haber marchado de Madrid, donde, después del Domingo del mitin y de su sermón en la Iglesia de Beneficencia, dimos un largo paseo, hablando de mil cosas, nos puso una postal refiriéndonos el accidente de que había sido víctima en el vuelco de un auto al regresar de un pueblo inmediato a Zaragoza. Algunos días más tarde nos escribía dándonos cuenta del feliz alumbramiento de su esposa, y contándonos mil detalles, que revelaban al padre feliz, que recibía una nueva bendición de Dios. Lógicamente pensando, suponíamos que nuestro amigo marchaba rápidamente a su total restablecimiento, cuando a las nueve y media de la mañana del pasado viernes, sin que hubiera ya tiempo para tomar el tren, recibimos un telegrama: «Pastor Gorría, fallecido. — Heras». La inesperada noticia nos produjo la misma impresión que, seguramente, producirá a cuantos hoy la lean por primera vez. La Obra del Señor en España, ha perdido un valioso elemento, y más valioso hoy en la campaña de intensificación que ya se ha comenzado en algunas partes. Pero los caminos del Señor no son como nuestros caminos, y Él ha dispuesto las cosas de otro modo. Ante los inexcusables designios de Dios, inclinamos devotamente nuestras frentes, y doblamos con humildad nuestras rodillas. ¡Sea hecha su voluntad, como en el Cielo, así en la tierra!

Empezaba el mes de Enero de 1919, cuando recibimos la siguiente carta, fechada en Alcalá de Henares:

«M. Rdo. F. Cabrera. Muy señor mío: Me veo en la precisión de dirigirme a su reverencia, empenándome por un amigo

costumbres; orador sagrado de mucha fama, sobre todo en el Norte de España y en Sudamérica, donde ha trabajado con mucha loa nueve años enteros, recién ordenado de sacerdote; tiene notas brillantes en toda su carrera, y es organista, aunque se dedica, o lo dedican, más al púlpito que al órgano, dados sus múltiples compromisos.

»No sabiendo cómo dar este paso, ni a quién dirigirse, debiendo, además, llevar con todo sigilo y cautela estas negociaciones, por motivos que puede comprender y sospechar su reverencia, me suplica a un servidor escriba a su reverencia sobre el particular, esperando confiadamente de su caridad cristiana dará luz y facilidades sobre este negocio.

»Puede su reverencia dirigirme su contestación, hasta el 12 del corriente, a Alcalá de Henares (Lucas del Campo, 8); lunes y martes pasará en Madrid; pero difícil no poco poder tener una entrevista con su reverencia, y desde el 14 en Begona (Bilbao). Uri Mireu.

»Con esta ocasión, me es grato ofrecerme suyo afectísimo, s. s., que besa su mano, José María Aguirre de Zabala.

»P. S. — Me permito recomendar a su reverencia que, al contestarme, no lleve su sobre membrete, por razones de prudencia.»

Contestamos debidamente a la carta, manifestando en ella, entre otras cosas, que nos figurábamos que el autor de la carta y la persona de quien se habla en ella, eran una y la misma, como así resultó. Mediaron algunas cartas entre nosotros y Aguirre de Zabala, sin que llegáramos a entrevistarnos, y de pronto todo quedó en suspenso. Francamente, no volvimos a preocuparnos del asunto. ¡Son tantas las cartas que constantemente recibimos de eclesiásticos de la Iglesia de Roma que desean trabajar en el campo



RDO. JOSÉ M. GORRÍA

(Fotografía hecha en el escenario de la Comedia, momentos antes de pronunciar su magnífico discurso.)

del alma, que le recomiendo eficazmente.

»Trátase de un sacerdote y religioso católico que, *desengañado y convencido*, desea ingresar en el Protestantismo, sin más móvil que predicar la fe en Cristo y hacer bien a la Humanidad.

»Las condiciones de dicho sujeto, de las cuales podría yo responder con juramento, porque le conozco y trato íntimamente, son éstas: de cuarenta años, apenas cumplidos; buena salud e intachables



evangélico, que no concedimos mucha importancia a aquéllas!

Estábamos empezando el mes de Febrero de 1926. Una mañana se nos anuncia que un caballero desea vernos. Le recibimos: ante nosotros tenemos un hombre de buena estatura, cara redonda, rostro afeitado, anteojos de oro, y bastante bien trajeado. Se nos da a conocer como el autor de las cartas enviadas años atrás con el seudónimo *Aguirre de Zabala*, y a los pocos momentos de conversación empezaba una amistad entre nosotros, que sólo había de terminar con la muerte.

*Aguirre de Zabala*, como se le conoció entre los evangélicos por mucho tiempo, o como ya le llamábamos hace años, don José Gorría, era natural de Cascante, en la provincia de Navarra, y contaba al morir cincuenta y dos años de edad. Hijo de padres fervientemente romanos, escogió la carrera eclesiástica, haciendo casi todos sus estudios en el Seminario de Comillas, siendo condiscípulo de muchos que luego han sido eminencias en la Iglesia de Roma, y entre ellos, el tristemente famoso Pedro Segura. Hizo sus estudios con tal aprovechamiento, que en casi todas las asignaturas obtuvo la calificación de *meritissimus*, la más alta que puede obtenerse. Ingresó después en la Orden franciscana, dedicándose de un modo especial a la predicación, ocupando como predicador muchos de los mejores púlpitos del Romanismo, tanto en España como en algunas de las Repúblicas sud-americanas.

Era un hombre profundamente enamorado del Evangelio y de la persona de Cristo, y precisamente por eso, muy pronto vió que no podía vivir dentro de los estrechos límites de la Iglesia de Roma, y entonces fué cuando se dirigió a nosotros, manteniendo una breve correspondencia, que tras un eclipse de algunos años, dió por resultado la conversión de Gorría al verdadero Evangelio de Jesucristo.

En aquel año 1926 dió una serie de conferencias en la Iglesia de Calatrava, de Madrid, durante la Cuaresma, y predicó algunos sermones en la Iglesia de Beneficencia; conferencias y sermones que causaron verdadera sensación entre los evangélicos que llenaban los locales completamente por escuchar el verbo elocuente, fogoso y erudito del nuevo adalid del Evangelio.

Más tarde, algunos obreros de Madrid, organizaron una serie de conferencias por el Sr. Gorría, en las Iglesias Evangélicas del Norte, Cataluña, Valencia y Andalucía, y así se desarrolló su primera labor como predicador itinerante de la Iglesia Evangélica. Pero Gorría deseaba tener a su cargo el pastorado de una Iglesia. Si hemos de ser francos, no podemos ocultar que Gorría mostró una decidida preferencia por trabajar en la Iglesia Española Reformada. «Era — decía él — la que más se acomoda a mi modo de ser». Hizo la debida petición, favorecimos su deseo, pero Gorría no entró en la Iglesia Refor-

mada. (¡Cuántas veces hemos recordado aquella frase de un político célebre: los obstáculos tradicionales!). Alguien vió mejor el valer de Gorría, y supo apreciarlo, y Gorría entraba a formar parte del número de pastores de la Misión del Norte, que dirigía el Rdo. Wayne H. Bowers, empezando por encargarse del pastorado de la Iglesia de Logroño. Fué por entonces cuando nuestro amigo contrajo matrimonio en la Iglesia de Beneficencia, con la distinguida dama D.<sup>a</sup> Pilar Freijo, matrimonio bendecido por el pastor don Teodoro Fliedner, y apadrinado por don Adolfo Araujo y D.<sup>a</sup> Rosario de Cabrera. El Rdo. Gorría siguió por algún tiempo en Logroño, y a fines del año último fué trasladado a Zaragoza, donde se encargó de la Iglesia de la calle de San Pablo, que a las brillantes páginas que tiene escritas en los anales del Protestantismo, añadía una más, aunque muy corta, con el pastorado y la predicación de D. José Gorría.

Nunca creímos que el accidente que sufrió en el automóvil iba a tener tan terribles consecuencias para nuestro amigo. Al exterior no presentaba ninguna señal alarmante, pero, efecto del golpe, le sobrevino una congestión, que ha sido la causa de su muerte. La enfermedad la sufrió con verdadera resignación cristiana, elevando sus manos, en los últimos momentos de su vida terrestre, hacia el cielo, a donde él ha sido alzado.

Tres días antes de morir perdió el habla, y en sus últimos momentos bien se adivinaba que se dirigía ansiosamente a su Salvador, el cual le habrá recibido en sus amorosos brazos.

El cadáver fué trasladado a la Iglesia en hombros de miembros de la Congregación, donde tuvo lugar el culto fúnebre, presidido por el Rdo. Mauricio Lusa, pastor de la Iglesia de Logroño, y usando también de la palabra D. Moisés Calvo, como vicepresidente de la Congregación, y D. Rafael Castilla, como cristiano y amigo del finado.

La capilla se hallaba completamente llena de amigos y conocidos, que escucharon las palabras alentadoras que les dirigieron.

Al entierro asistió gran número de amigos no adeptos a la Iglesia.

En representación del partido radical socialista, estuvieron en casa de la viuda un concejal del Ayuntamiento y un directivo del Centro, a manifestar su pésame. Durante su enfermedad fué nombrado miembro de la Directiva.

\*\*\*

La labor de nuestro llorado hermano en la Obra del Señor ha sido breve, muy breve, flor de un día; pero no hay duda que será fecunda. Nosotros, tal vez, no veamos aún el fruto de ella, pero no nos cabe la menor duda de que Dios dará el crecimiento a su tiempo.

Sirvan estas líneas, mal escritas y peor hilvanadas, como un modesto tributo a la amistad que con él nos unió, y como un sencillo homenaje a la justicia de su

labor. Él, ciertamente, no necesita ya de nada de lo que nosotros pudiéramos darle. «Está con Cristo, que es mucho mejor.» Pero su esposa y sus hijitas, esas sí, necesitan nuestras oraciones, nuestras simpatías y hasta nuestra ayuda, si fuere necesario. Y pueden contar con la seguridad de que tienen en estos momentos, de un modo especial, un lugar muy grande en nuestros corazones. Que el Señor, protector de huérfanos y de viudas, las consuele, proteja y bendiga en su vida en este mundo, y las mantenga firmes en el camino de la verdad, que su finado esposo les hizo conocer.

FERNANDO CABRERA.

### El Arzobispo Söderblom.

El 12 de Julio falleció en Upsala el arzobispo luterano Lars Olof Jonatan Söderblom, primado de la Iglesia Evangélica de Suecia, a los sesenta y cinco años de edad, a consecuencia de una embolia.

Figura eminente del Protestantismo, prestó sus valiosos servicios, no sólo como pastor y catedrático en Upsala, París y Leipzig, sino que con su actividad asombrosa, su espíritu de adaptación, su alma de artista y su corazón lleno de ternura y de profunda piedad se destacó en el movimiento evangélico mundial, desde el momento en que fué nombrado arzobispo de Suecia en Mayo de 1914.

No cabe duda de que su alto rango y sus peculiares facultades, pero sobre todo su estricta conciencia y su amplio corazón evangélico, le impulsaron a dedicarse de lleno, y sin reservas de ninguna especie, al excesivo y continuado trabajo de unir las Iglesias Evangélicas para una fructífera labor común en todos sus más excelsos ideales, que llegaron a cristalizarse en los varios concilios ecuménicos, culminando en el llamado «De Cristianismo práctico», celebrado en Estocolmo.

ESPAÑA EVANGÉLICA ha dedicado, desde el primer año de su fundación, frecuentes y extensos artículos a dichos concilios y conferencias, y raro será el tomo en el cual no se encuentre algo referente a tan destacada personalidad evangélica que actuó en todos ellos.

Nuestros lectores le recordarán con gratitud y respeto, desde aquel momento solemne en que estrechó tan efusivamente las manos de los representantes españoles en Ginebra en 1920, que, simbólicamente hablando, no volvió a soltar.

Colaboramos con él, cuando en circulares nos invitó a ello, como en aquella dramática protesta contra la ocupación del Rhur; le aplaudimos en su valiente y viril contestación a la Encíclica papal sobre la unión de las Iglesias, en que demostró la ecumenicidad o verdadera catolicidad de la Iglesia Evangélica frente a la realmente sectaria Iglesia Romana; le felicitamos, sintiéndonos honrados con él, cuando le fué otorgado el Premio Nobel de la Paz.

Esperábamos, por fin, en el próximo mes de Septiembre, volver a escuchar su autorizada voz en la Conferencia de Cambridge, sobre un tema sugestivo y oportuno acerca de *La Lealtad Nacional e Internacional*.

Pero Dios ha considerado terminada su gran misión en este mundo, llamándole a su santa presencia y ascendiéndole así, de la Iglesia militante a la triunfante, donde descansa de sus trabajos y sus obras con él siguen.



## ALENTAMOS A LOS QUE PRINCIPIAN

«Ninguno tenga en poco tu juventud...»

(Palabras del Apóstol Pablo a su discípulo Timoteo.)

LOS que principian, por lo general, están llenos de entusiasmo y hasta de un optimismo injustificado. Desconocedores de sus propias fuerzas y, especialmente, de las duras realidades de la vida, creen que con sólo tocar las puertas del comercio, la política, la literatura, el arte, los honores, la fama, etc., se abren de par en par, como al conjuro del legendario «¡Sésamo, ábrete!»

Pero, tan pronto se ponen en contacto con las cosas y los hombres, sufren su primera decepción: sus toques no son oídos y, si lo son, nadie les hace caso. Y es tan amarga la decepción, que desconcierta sus planes, anonada su espíritu y desvanece sus ensueños.

Parece ser cierto lo que un insigne pensador francés dice: «La sociedad está mal preparada para los recién venidos». Los hombres de experiencia miran con severidad a los inexpertos; los que están ceñidos de laureles, con menosprecio a los que comienzan el difícil torneo de la vida, y los bien acomodados, con indiferencia a los que reclaman su sitio bajo el sol.

La juventud, al verse tan mal comprendida y tan rudamente tratada, se resiente, desanima y esteriliza. Rumia el rencor, apaga la llama del entusiasmo y cruza sus brazos, entregándose al cinismo, a la indiferencia y a la holganza.

Alentar y ayudar al joven es un deber sagrado, una oportunidad gloriosa y un privilegio muy dulce. Pablo nos alienta y ayuda, y dió a la Iglesia ministros tan idóneos y consagrados como Timoteo, Tito y otros. Moisés alentó y ayudó al joven Josué, y éste concluyó la obra de aquél. Elías alentó y ayudó al joven Eliseo, y Eliseo fué el continuador de Elías. Jesús alentó y ayudó a Juan, y éste recibió a María, escribió la biografía del Maestro y recibió su revelación en Patmos.

Una de las manifestaciones que más nos han agradado, fué la que, en una breve carta, un estudiante y colaborador de *Puerto Rico Evangélico* nos hacía, con esa envidiable ingenuidad y osadía de la juventud que siente el llamamiento del progreso y del deber: «Vuelvo otra vez a molestarle con mis emborronadas cuartillas. Pero, ¡qué digo!... Usted nunca se molestará con un joven que empieza y quiere abrirse campo. Y bien sabe usted, por experiencia propia, que con algo hay que empezar...».

La carta fué escrita el 18 de Enero, y la guardaba cuidadosamente para comentarla algún día. Y esta mañana, mientras leía en el interesante libro *Obras completas* la vida azarosa del joven ginebrino Imbert Galloix, me impresionaron

profundamente estas atinadas consideraciones y excelentes consejos de su autor, el inimitable y portentoso Victor Hugo, que recomendamos encarecidamente a los hombres maduros, a los ancianos venerados, a los maestros, periodistas, políticos, artistas, pastores; en una palabra, a todos los que se pongan en contacto con la juventud, es decir, con los que empiezan, los que suben, los que luchan, aspiran y sueñan: «La Estigia, para el pobre joven artista desconocido, es el librero que dice, devolviéndole su manuscrito: Procure usted hacerse primero un nombre. Es el teatro, que le dice: Créase usted fama primero. Es el museo, que dice: Procure usted antes tener nombradía. Pero, ¡dejadle empezar! ¡Ayudadle! Los que son célebres, ¿no fueron primero oscuros? ¿Y cómo crearse una reputación, sea cual fuere su ingenio, sin museo para su cuadro, sin teatro para su drama y sin editor para su libro? Para que el pájaro vuele, no bastan las alas; necesita aire».

En cuanto a nosotros, pensamos que, sobre todo en materia de arte, en que un objetivo desinteresado debe apasionar a todos los genios, es deber de los que llegaron a la meta, facilitar los medios a los que están en camino. Estáis en la cima, mejor; alargad la mano a los que suben. Digámoslo para honra de las letras; en general, siempre fué así. No podemos creer en la existencia real de esas especies de arañas literarias, que tejen su tela, según dicen, en la puerta de los teatros, por ejemplo, y que se echan sin compasión sobre cualquier joven oscuro que pasa por allí con un manuscrito. Que se arranquen así las alas a la mosca, la fama, la obra y hasta el dinero, al desdichado poeta desconocido e impotente, para honra de cualquiera que escribe, queremos ignorarlo, si es así, y no creemos que sea exacto. Para el que escribe estas líneas, todo poeta que principia es cosa sagrada para él. Por pequeño que sea el lugar que ocupa en literatura, se apartará siempre para dejar pasar y hacer sitio al joven que comienza. ¿Quién sabe si ese pobre estudiante que codeáis, no será Schiller algún día? Para nosotros todo colegial que hace palotes en las paredes es, quizá, Pascal; todo niño que bosqueja un perfil en la arena será, quizá, Giotto.

Recordad que a Napoleón I los viejos generales del Ejército de Italia le llamaron, despectivamente, el «pequeño cabo» y el cabito llegó a ser el Capitán del siglo.

Y tampoco olvidemos las cáusticas y merecidas palabras del joven Eliú, dirigidas a los ancianos amigos de Job: «Yo soy menor de días, y vosotros viejos; he tenido, por tanto, miedo; y temido declararos mi opinión. Yo decía: Los días hablarán, y la muchedumbre de años

declarará sabiduría. Ciertamente, espíritu hay en el hombre e inspiración del Omnipotente los hace que entiendan. No los grandes son los sabios, ni los viejos entienden el derecho» (Job, XXXII, 6-9). Y él fué el que dijo la última palabra en el más grande debate de que nos habla el Libro de Dios.

Alentemos a la juventud, y así la ayudaremos a realizar su glorioso destino sobre la tierra, continuando y perfeccionando la obra que por Dios y para el bien de los hombres se nos ha encomendado.

ABELARDO M. DÍAZ MORALES.

## MI PRIMER VUELO

«Levantarán las alas como águilas.»

ISAÍAS, XL, 31.

POR la gracia de Dios soy cristiano, redimido por la Sangre del Corde-ro inmolado, que estaba en medio de los ancianos, y que abrió el libro de los siete sellos, que tenía en su mano derecha el que estaba sentado en el Trono (Apoc., V). Hijo de padres evangélicos, hoy formo parte del número de los escogidos. El nombre de mi padre es bien conocido entre los discípulos de Cristo en España, y todavía mejor conocido en el cielo. Pienso que el mío también es conocido en este lugar.

Soy soldado de aviación desde el mes de Junio del año pasado y aun no había tenido ocasión de «levantar las alas».

Desde que ingresé en el Cuerpo todas mis aspiraciones se concentraban en la satisfacción de este deseo: volar, volar.

Renuncio a describir la intensa alegría que me causó el permiso que mi teniente me concedió de acompañarle. En pocos momentos me preparo para recibir «el bautismo del aire». Mi jefe me indica cómo debo sujetarme el cinturón. Ocupo la barquilla posterior, mientras él se acondiciona en la de los mandos. Se vuelve hacia mí y me pregunta si tengo miedo. «Emoción nada más», le contesto. El motor atruena el espacio con sus rugidos de fiera enjaulada. A una indicación del piloto, un mecánico tira de la cuerda, unida a los calzos, quedando así el aparato libre del obstáculo que le sujetaba.

Ahora el ruido del motor semeja como «un torrente de muchas aguas», que se despeñan en el abismo. Estamos en marcha, una marcha lenta, que dura uno o dos minutos, procurando ganar terreno para poder tomar el viento de cara. Pronto la marcha se torna casi vertiginosa. El piloto abre todos los gases. Todo el aparato tiembla. El ruido es tan grande, que me obliga a cerrar los ojos. Me veo arrastrado a una velocidad fantástica y el vértigo se apodera de mi cabeza. Un pequeño salto me hace perder de vista los objetos que momentos antes veía caminar en sentido inverso. Me siento aplastado sobre el asiento, como si mano poderosa

(Continúa en la página 225.)







¡El Concordato! Nuestro Gobierno provisional perdió una magnífica oportunidad de romper con la Iglesia italiana. No digo de Roma, con toda intención. Se puede decir Iglesia Romana al tener en cuenta que Roma es la Sede papal. Pero si nos atenemos a que todos los papas son italianos inevitablemente, y que la mayoría de los cardenales son también italianos, hemos de reconocer que la Iglesia de Roma es eminentemente italiana.

La oportunidad fué cuando el Papa negó consentimiento a Zulueta. En aquel momento debió ser despedido el Nuncio. Y aquí no hubiera pasado nada. Hubiera pasado que España se viera, por primera vez, libre de una intromisión extranjera, molesta, indeseable.

\*\*\*

Cómo las actuales Cortes deben solucionar la llamada cuestión religiosa, lo expuso muy claramente María Martínez Sierra, en sus conferencias del Ateneo.

Y también Luis Araquistain, en su reciente discurso ante los electores bilbaínos: «Hay que reducir la Iglesia, todas las Iglesias, respetándolas por igual, pero sin privilegios para ninguna, a su misión espiritual, sometiénolas a las leyes del país; pero yo os digo que no basta separar la Iglesia del Estado. Mientras la Iglesia tenga el formidable poder económico que hoy tiene en España; mientras haya Órdenes religiosas con facultades para ejercer todos los grados de la enseñanza y para adquirir y poseer inmensos bienes materiales, no habrá libertad de conciencia, ni paz civil en España, como no la hubo en Méjico hasta que las Órdenes fueron disueltas y confiscados sus bienes por la Constitución de 1917, pues está probado que muchas de las revoluciones mejicanas del siglo XIX y del XX fueron fomentadas moralmente y sostenidas materialmente por el Clero católico. Todos nuestros respetos para los creyentes de buena fe y para sus cultos locales; pero la República española, si quiere formar un pueblo libre y constituir un Estado independiente, no podrá tolerar, como hoy existe, sólo sujeto a la disciplina de la Roma vaticana, ese Estado extraño, dentro del Estado nacional, que es la Iglesia Católica. Templos, locales, todo lo que los creyentes quieran y al servicio de todas las creencias que los necesiten y dotados del clero que sea menester, con tal que los sostengan los propios fieles; pero nada de Órdenes religiosas ni nada de concordatos con Roma, porque para la República española, la Iglesia Católica no tiene, ni debe tener, más personalidad jurídica internacional que el Protestantismo, el mahometismo o el mormonismo».

Este criterio del diputado socialista difiere esencialmente del espíritu conservador y retardatario, campeón en el proyecto constitucional que han de discutir las Constituyentes. Por bien de la Patria y de la República deseamos triunfe la buena doctrina expuesta por Araquistain.

LUIS VILLAOZ.

## CHINITAS...

¿Por qué no salen?

Es sabido que con motivo de las verbenas que durante el verano se celebran en la capital de la República española, salía una procesión como número imprescindible del programa. Este año las procesiones no salen de las Iglesias. ¿Por qué? Los clericales dicen que por culpa de la República. Sin embargo, los motivos son otros. Que la comisión de festejos, como el Cristo de Limpías, ya «no suda». Que no tienen carrozas de Palacio como en tiempos de la M. Ni soldados con música. Ni toda aquella serie de gangas que tenían sin costarles un céntimo y que tanto gustaban a las beatas.

¿Acabó todo esto? Acabaron las procesiones. Se ahorran molestias los curas y aparecen como víctimas los pobrecitos católicos.

No me lo explico.

Alguien ha dicho del Gobierno provisional de nuestra República, que era un Gobierno «sin Dios». Es la cantinela de los católicos y de algunos que no lo son. Para unos y otros, aquellos Gobiernos tiránicos, absolutos, que defendían a una sola religión, que ahogaban en sangre la libertad de conciencia, que encendían guerras y amparaban la impunidad, eran Gobiernos «con Dios». Que esto lo digan los católicos, pase; pero que lo digan los que no lo son...

Convendría que los protestantes hicieran memoria. Especialmente los protestantes españoles. Que recordásemos las humillaciones y las persecuciones sufridas. Y que diésemos un repaso al libro *Recuerdos de antaño*. Si a pesar de todo algunos añoran aquel régimen y aquellos Gobiernos «con Dios», procuren reprimirse y no torpedear solapadamente a este Gobierno, aún no desacreditado, y que fué impuesto por la soberana voluntad de los españoles.

A. CAMPO

## MENSAJE DE SALUDO

Señor director de ESPAÑA EVANGÉLICA.

Estimado hermano: La Junta de gobierno de la «Corporación de Cooperadores Evangélicos», de Rosario, provincia de Santa Fe (Argentina), que tenemos el honor de representar, envía, por su digno intermedio, un fraternal saludo a los evangélicos de España, e igualmente los mejores augurios de que el reciente cambio de Gobierno producido en la Madre Patria no signifique meramente la transformación de un régimen político en otro, sino el comienzo de una era de bendiciones espirituales para el pueblo hispano, y de mayores libertades y garantías para los verdaderos siervos del Altísimo en ese país. Reciba el señor director nuestros afectuosos saludos, fraternalmente en Cristo. — Máximo Beltrán, presidente. — Ángel Enrique, secretario general.

SIGUE

*Mi primer vuelo.*

me tirase hacia abajo. Sí, conozco la ley de gravedad; pero conozco otra ley mucho más fuerte, que también tira hacia abajo. Las alas de este aparato contrarrestan la fuerza de aquella ley y la ha vencido. Bendita esperanza en Dios, que nos eleva.

¡En el aire! Estoy en pleno vuelo. No siento la sensación del peso de mi cuerpo. Pienso que he ido a buscar los rayos del sol. Casi no me doy cuenta de nada. Estoy sumido en profundas meditaciones. El aparato enfila hacia unas nubes y, como una flecha, las traspasamos. Estamos volando sobre un mar inmenso blanco. No sé cómo es, pero una voz dentro de mi pecho empieza a cantar:

Que todos los seres que pueblan las nubes,  
la tierra y el aire, y el fuego y el mar,  
unidos proclamen tus glorias eternas  
y dente alabanzas, Señor, sin cesar.

Yo también quiero cantar y no puedo. ¡Es esto tan hermoso!

Pronto dejamos atrás el mar de nubes. Estamos siguiendo la línea sinuosa de la costa. Damos una vuelta en círculo alrededor de cada pueblo. Saco la mano al aire y saludo. ¡Cómo me gustaría bajar hasta estos humildes hombres que contestan a mis saludos y hablarles de un vuelo mucho más hermoso! ¡Yo les diría cómo encontrar otras alas seguras, no como las de este pájaro de acero, que lleva la muerte durmiendo a mi lado y yo no la veo, sino eternamente seguras! Yo les diría tantas cosas que he visto y he aprendido dentro de mí. Cosas que estaban también dormidas, pero que han despertado, arrulladas por el canto:

Que todos los seres que pueblan las nubes...

EUGENIO COCO.

Los Alcázares, 10 de Julio de 1931.

## Iglesias, Capillas y Salas Evangélicas en puntos de VERAÑO

Arenas de San Pedro (Ávila).  
Guisando (Ávila).  
Piedralabes (Ávila).  
Santander, Isabel la Católica, 14.  
Ares (Coruña).  
Coruña, Panaderas, 14.  
Ferrol, Sagasta, 44.  
Gijón, Llano de Abajo.  
Marín (Pontevedra).  
Vigo, Pi y Margall, 29.  
Jaca, Bellido, 7.  
Monzón, García Hernández, 2.  
Alicante, Calderón de la Barca, 24 y Torrijos, 26.  
Cartagena, Rosario, 51 y Mayor, 10.  
Valencia, Baja, 31, Emplom, 4 y Palma, 5.  
San Sebastián, Alto de Miracóncha.



# Información Evangélica.

## ESPAÑA

### Alianza Universal para fomentar las relaciones internacionales por medio de las Iglesias.

Organizada por esta Alianza se celebrará del 26 del corriente al 2 de Agosto, en el campamento unionista de San Bartolomeo, San Secondo di Pinerolo (Torino), una Conferencia internacional por la paz, a la que asistirán, en representación del Comité español, nuestros amigos don Alfredo del Corte, presidente de la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid, y don Guillermo Pastor. Dichos señores son portadores de un mensaje que nuestro mencionado Comité envía saludando a cuantos allí se reúnan.

Es probable que a su regreso puedan informarnos los señores del Corte y Pastor de los acuerdos que en dicha Conferencia se tomen, los que, sin duda, interesarán a cuantos sientan simpatía por los ideales que persigue este movimiento.

#### De Ceuta.

#### El primer entierro evangélico.

Los hermanos de ésta hemos tenido que pasar por el dolor de tenernos que separar, aunque no para siempre, de una buena amiga y hermana en la fe.

Era esta hermana, D.<sup>a</sup> Carmen de Arce Mera, esposa de D. Antonio Vallas León, sargento de Carabineros en esta Comandancia.

Esta hermana hacía poco más de un año que se había entregado al Señor en La Línea de la Concepción, donde por vez primera había oído hablar del Evangelio.

Hace unos días tuvo que ingresar en el hospital de la Cruz Roja para hacerse una operación quirúrgica; una vez hecha ésta, se notaba que cada día iba mejor, hasta el extremo que el médico decía que dentro de tres o cuatro días le daría el alta; pero no fué así: el Señor que tiene nuestros días contados la llamó a su presencia el día 15 de este mes, sin que ni la menor huella de dolor contrajera su facciones, pues se diría que estaba durmiendo.

En esta ocasión, también han tenido que señalarse los que indebidamente se llaman cristianos, pues viendo el dolor del viudo, como así el de la hermana de la fallecida, no consintieron en dejarlos pasar hasta el día siguiente a las seis de la mañana, y a la hora de darla sepultura no se dignaron, no ya sólo de acudir, sino ni aun de darles ni una palabra de consuelo.

Éste ha sido el primer entierro evangélico que se ha efectuado en Ceuta, pues aunque el viudo, por desgracia no es

evangélico, él ha querido respetar la voluntad de la que fué su esposa.

Podemos tener la satisfacción, aunque triste por el caso, de que no se nos haya puesto impedimentos de ninguna clase, habiéndose efectuado el entierro dentro del recinto llamado de los católicos, a pesar de no estar aún decretada la secularización de cementerios.

Dirigió la palabra a los asistentes a tan triste acto, nuestro hermano D. Samuel Vidal Chinibrea, explicándonos lo que significa el acto que se celebraba, y exhortándonos a que examinemos nuestros corazones, para que cuando nos lle-

## ANTES de que pase más tiempo, haga el favor de renovar su sus- cripción. Entorpece el servicio al dejarlo para algún tiempo DESPUÉS

que la hora en que el Señor nos llame a su presencia, podamos como nuestra hermana, presentarnos ante Él sin temor de ninguna clase, sino gozosos, por ir como nuestra hermana a gozar de la presencia de Dios, salvos por el sacrificio que su Hijo, nuestro Señor, hizo en el Calvario, para que con su sangre derramada fuéramos limpios de nuestros pecados.

A continuación elevó una oración a Dios pidiendo, no por nuestra hermana, que ya no necesita nada de nosotros, por estar gozando de su presencia, sino por los que quedamos en la tierra y especialmente por su viudo y por sus cinco hijos.

El acto, aunque sencillo, fué conmovedor, quedando los que asistieron a él muy bien impresionados.

Ahora sólo nos resta pedir al Señor que Él dé al viudo resignación y salud para sacar adelante a sus hijos, y que esta prueba, por la que ha tenido que pasar, sirva para hacerle comprender que hay un Ser superior a nosotros, que rige todos los actos de nuestra vida, y que se entregue a Él de todo corazón, para que pueda también reunirse con su esposa algún día en la nueva Jerusalem, donde no habrá más penas ni llantos.

#### En Puerto Real.

Necesario ha sido el advenimiento de la República para que en nuestro pueblo se abran puertas a la Justicia.

En las últimas elecciones que se celebraron para jueces salió elegido en Puerto Real el Sr. Villate, debido a los manejos y caciqueos que desde tiempo inmemorial estábamos acostumbrados a ver en todas las elecciones. Pronto el pueblo reaccionó y se llamó a engaño organiza-

do una manifestación de protesta; a pesar de lo cual, el que apareció triunfante tomó posesión de su cargo.

Una Comisión visitó al Gobernador para protestar del resultado de la elección, siendo entonces señalada la fecha del 12 del corriente para proceder a nuevas elecciones.

Realizadas éstas, el escrutinio dió el triunfo, por una mayoría de cerca de 800 votos, a D. Manuel Ramos, evangélico. Este resultado ha sido acogido con gran entusiasmo, pues dicho señor es muy apreciado y querido en el pueblo. — F. L.

## EXTRANJERO

### El Congreso de Misiones protestantes en París.

Nuestros correligionarios franceses celebran todos los años un Congreso que llaman la Semana Protestante, organizado por la Federación Protestante. Este año, con ocasión de la Exposición colonial, abierta en París, ha cedido su lugar a un Congreso de Misiones que ha sido una demostración elocuente del interés que la obra misionera despierta entre los protestantes franceses y entre muchos amigos de toda buena causa, que aprecian el enorme valor educativo y social de esta obra cristiana. En esa Exposición, al lado del pabellón de Misiones católicas, se levanta el de las Misiones protestantes, costeado por la Federación protestante de Francia, con instalaciones en que se exponen objetos indígenas típicos de cada país, fotografías, gráficos, que dan idea de la labor realizada por las Misiones evangélicas, labor que los católicos y las autoridades de la República reconocen como eminentemente cristiana y humanitaria. Un obispo católico dijo de uno de los pastores indígenas africanos recientemente fallecido: «El pastor Aku era un verdadero ministro del Evangelio».

Las reuniones del Congreso fueron muy concurridas y animadas; los asuntos a tratar habían sido encomendados a hombres competentes y experimentados, que mantuvieron muy alto el tono intelectual práctico de la Asamblea. La obra abnegada y heroica de los misioneros evangélicos franceses se ha dado a conocer a muchos y es de esperar que la Sociedad de Misiones recibirá con ello un aumento de simpatías y auxilios en su extensa y costosa labor.

#### Una distinción merecida.

Según leemos en *La Cristianisme aux XX<sup>me</sup> Siècle*, de Francia, el profesor de la Facultad de Teología protestante, de París, M. Wilfred Monod, ha recibido de la Facultad de Teología de Edimburgo el título de doctor *honoris causa*.



Notas breves.

El hogar de nuestro querido amigo D. Juan Bautista Cabrera ha sido bendecido con el nacimiento del primer hijo, que llevará el nombre de Juan Bautista. Felicitaciones sinceras a los padres y abuelos.

— El día 12 del actual fué bautizada en la Iglesia de Sans, Barcelona, una niña, hija de los miembros de la Iglesia D. Julián Ruilópez y D.<sup>a</sup> Pepita Samper, recibiendo los nombres de Ester, Felician, Josefa. Nuestra enhorabuena más cordial.

— El Domingo, en la Iglesia de Zaragoza, fué bautizada por el pastor de Logroño la segunda hija de D. José Gorria, nacida pocos días antes del fallecimiento de su padre. Se le pusieron los nombres de Josefina, Juanita; siendo apadrinada por D. Magencio García y señora. Renovamos con este motivo nuestra profunda simpatía a la viuda del finado amigo y hermano.

— El lunes, por la tarde, en el cementerio evangélico de Zaragoza, fué enterrado el niño Francisco Per, hijo de los miembros de esta Iglesia D. Francisco Per y D.<sup>a</sup> Felisa Ibáñez. Acompañamos a los padres en su aflicción, deseándoles los consuelos del Padre celestial.

— A los dieciocho años de edad, y después de penosa enfermedad, ha fallecido en Málaga D. Carlos Arias y Arias, hijo de miembros comulgantes de la Iglesia Reformada. El culto fúnebre en la casa y en el cementerio fué dirigido por el Rdo. José Pimentel, hablando también en este último el Rdo. Claudio Gutiérrez Marín. A los afligidos padres enviamos el testimonio de nuestro sincero pésame.

— El colportor D. Francisco Perendones se ha trasladado a Barcelona, y ofrece su casa en la calle de Provenza, núm. 232, principal, 2.<sup>a</sup>

Nuestra Estafeta.

J. A., *Peñarroya (Pueblo Nuevo)*. — No somos culpables del retraso con que recibe el periódico, pues éste se deposita en la Central de Correos para todos los abonados al mismo tiempo. Remitimos el periódico gratuitamente a quien usted nos indica, y lo enviaremos también a *El Ideal*. Una campaña de misiones de propaganda evangélica por esos pueblos de Córdoba, es cosa para el otoño, y se tratará, siempre que contemos con la ayuda de los hermanos y simpatizantes.

C. P., *Banda del Río*. — Enviados los ejemplares que solicitaba. Durante algún tiempo le remitiremos varios ejemplares semanales para venta, por vía de ensayo.

V. M., *Monzón*. — Se le enviaron los ejemplares que solicitaba. Muchas gracias por sus amables palabras.

T. S., *Valencia*. — Le hemos enviado un paquete conteniendo todos los números publicados desde Abril. Si le falta algún otro, haga el favor de decirnoslo, y en seguida se lo remitiremos.

J. S., *Barcelona*. — Recibida su carta. Sentimos no poderle complacer, pues comprenderá que carecemos de autoridad para solicitar de la de Marín una carta-certificado de los sucesos ocurridos allí. Nosotros le recomendamos se dirija a D. Cristóbal Peñín, Banda del Río, Marín (Pontevedra).

IMPRESIONES DE UN VIAJE POR EL SUR DE EUROPA

Por JAMES H. MACLEAN.

LA BASÍLICA DE SAN PEDRO, EN ROMA

LA grandiosa catedral de San Pedro es la respuesta del papado a la Reforma, a la manera en que el aristócrata moderno aniquila el orgullo de su prójimo cuando se compra un regío automóvil «Packard» y echa su humo en las narices de todo el mundo. Si la magnificencia arquitectónica establece la superioridad espiritual, entonces la curia romana ha salido adelante.

El desmerecer las glorias materiales y las bellezas artísticas de San Pedro sería una estupidez. La cúpula de San Pedro cubre una demostración sin igual del talento humano, y no hay otro santuario digno de compararse con esta joya monumental. El que estas líneas escribe opina que las riquezas externas muchas veces se ostentan con el fin de ocultar deficiencias de mérito en las esferas más elevadas. Lo cierto es que no se puede imaginar ninguna exhibición mundana más reñida con el espíritu de Pedro y de su Señor que el templo palacial, donde la gente viene en tropel para admirar las obras maestras del artifice sin preocuparse un ápice del Creador de los cielos y la tierra. Otra salvedad réstanos establecer. La Iglesia Romana siempre ha tenido, y todavía tiene, entre sacerdotes y laicos, hombres y mujeres imbuidos del ánimo de Cristo, humildes siervos de la Humanidad y creyentes en la gracia que salva por la fe sola. Pero ellos no han podido afectar la corriente principal de la jerarquía. Oficialmente, la Iglesia Romana es arrogante, monopolista, intolerante y política hasta la médula. Su religión es aristocrática, tiránica y teatral. Cuando más favorables sus miradas a los no católicos, son lastimosas; ordinariamente son desdeñosas, y en la mayoría de los casos, son encendidas del celo perseguidor.

San Pedro abre sus puertas todos los días a fin de que los dudosos se convenzan de las pretensiones únicas de los así llamados sucesores de Pedro. Me parece que los clérigos, desde el siglo IV, tomaron inventario de las posibilidades del dominio eclesiástico y, por fin, resolvieron su curso. En el Imperio romano, el jefe de los sacerdotes paganos se llamaba «Pontifex Maximus». La Iglesia cristiana de aquel entonces adoptó la idea con respecto al obispo de Roma. En San Pedro, «Pont. Max.», es la inscripción, que se ve más prominente, asimismo, en toda Roma.

Además, la idea de las llaves entregadas a Pedro por Jesús les pareció el medio ideal para subyugar al mundo entero. En varios cuadros hay la representación de la entrega de una llave enorme, y en el Museo del Vaticano hay dos grandes llaves, con piedras engastadas, de 60 centímetros de largo, que deben pesar, por lo

menos, 10 kilos. Una niña entrega a su amado «la llave de su corazón».

Imagínese la mente prosaica y literal, que anduviera con una llave más grande que las antiguas españolas coloniales, como evidencia fehaciente del afecto de su novia!

En verdad, las pruebas históricas de la estada de Pedro, en Roma, son un tejido de meras posibilidades remotas; pero esta creencia es la piedra angular del sistema católico romano. Los fieles suponían que Pedro pereciera mártir fuera de los muros de Roma, y erigieron una modesta capilla sobre algunos restos traídos de las Catacumbas. Más tarde, la Basílica Constantina, fué edificada en el mismo sitio. El Papa Julio II puso la piedra angular de la Basílica actual en el año 1506, y la de San Pedro fué dedicada en el año 1626. Miguel Ángel ideó la cúpula y empezó su construcción. Della Porta y Fontana la terminaron en 1590. Su diámetro es de 35 metros; su altura, de 102 metros (interior), y 120 metros hasta la punta de la cruz. La Iglesia tiene la forma general de una cruz latina. La nave central tiene 608 pies de largo, 93 de ancho y 145 de altura. Hay dos pasillos, y tras éstos, varias capillas. Las pilastras (muchas pedidas prestadas de templos paganos) son una combinación de todas las piedras duraderas, sobresaliendo el granito y el mármol; pero la decoración entre las columnas, las tumbas de los papas, los memoriales a los ilustres, nos obligan a confesar la pobreza de nuestro vocabulario.

El altar papal fué levantado, en tiempo de Clemente VIII, sobre el sarcófago de San Pedro, y el *baldaquino*, con sus columnas espirales de ébano negro y oro, tiene una altura de 30 metros. Es una de las obras maestras del escultor Bernini. Una escala conduce a la cripta, donde yacen los restos de Pedro, y se abre la puerta una sola vez al año. Hay gigantescas estatuas de los doce Apóstoles alrededor de la nave y los mausoleos y grupos en mármol, que indican las sepulturas de los papas que han expresado el deseo de un sepelio en San Pedro. Por doquier, hay pilares y pedimentos de porfirio, granito, alabastro y mármol jaspeado con incrustaciones de ágata, lapizlázuli, amatista y oro. Todo está terminado magistralmente y la piedra reluce como un espejo.

El mosaico del piso es un triunfo en colores, y el techo ostenta ricos tallados dorados. Lo que da realce a todo es el mosaico de los tableros, donde las más renombradas telas son reproducidas con un colorido vivo y en una presentación aún más bella que la pintura original.

Por todas partes hay cuadros en piedra y frescos, hasta en los ángulos del cielo; una extravagancia artística. En el extre-

Si le interesa la lectura de este periódico, y no lo conoce, pídalo a la Administración y se lo enviaremos gratuitamente durante un mes.



mo del ábside, levantado en alto, está la colosal silla o Cátedra papal. Al lado extremo del derecho de la nave se encuentra la estatua de Pedro, en bronce, y los fieles han pulido el dedo mayor de su pie derecho con sus besos. Afuera hay el mismo lujo y grandiosidad. La entrada a la Basilica, por la plaza de San Pedro, se ha embellecido con dos brazos abiertos, compuestos de dos enormes columnatas curvas. Éstas y la fachada están coronadas por una serie de estatuas y 162 santos a cada lado de la figura de Jesús.

La impresión total es de suntuosidad máxima. San Pedro es una tentativa de cautivar y aturdir por la inmensidad, y ciertamente es todo un éxito en ese sentido. Hay dos capillas, donde se cantan los responsos y se celebra misa todos los días; pero el objeto de los edificadores de San Pedro es otro. El 25 de Diciembre del año 800, Carlomagno recibió la corona imperial del Papa León III en el altar de la antigua Iglesia; pero en la actual, la figura ecuestre de Carlomagno queda relegada a un vestibulo afuera. San Pedro es el eje del exhibicionismo romano, y como tal, ha sido el objeto de un cuidado especial. Hay un cuerpo de peritos haciendo reparaciones y retoques todos los días, y el sostenimiento debe costar una suma fabulosa. El finado cardenal Merry del Val legó la suma de 5 millones de liras para remiendos solamente. Pero hay con qué responder. Los ricos pueden comprarse indulgencias plenarias por medio de erogaciones.

En verdad, este tráfico con los ricos fué una de las causas de la Reforma, y precisamente porque se adoptó ese método de conseguir fondos para San Pedro. Si el turista quiere pagar unas monedas del tributo, puede descender al subterráneo, donde se guarda el tesoro de la Iglesia. En joyas, coronas y vestidos, hay una fortuna cuantiosa.

Pasados para siempre están los días en que el pretendido heredero del pobre pescador tuvo que confesar que no tenía ni oro ni plata; pero como un peregrino observó, con sobrada razón, ya no más puede decir al cojo en el nombre de Jesús: «Levántate y anda», con los resultados de ayer.

Fuera de toda discusión o duda, los Papas han construido en Roma la Iglesia más imponente del orbe. Su enormidad aplasta, su belleza aturde, su arte subyuga y su riqueza hipnotiza. Con todo los encantos que encierra no sobresale a la humilde capilla para el alma contrita en busca de Dios por intermedio de Jesucristo.



**Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.**

## CASAS RECOMENDADAS EN BARCELONA

### HOTEL BEAUSEJOUR

Paseo de Gracia, 23,  
casi frente Estación Apeadero de Gracia.  
Teléfono 207 45-46

Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Pensión desde Ptas. 17,50. Cubierto, 5 Ptas.

### PENSIÓN FRASCATI

Cortes, 647 - Teléfono 11.642.

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Ptas. 12,50. Cubiertos, Ptas. 3,50.

## Recomendamos en Madrid

el

## Hotel Londres

CALLE DE GALDO, 2.



Teléfonos 12.728 y 16.490.

## LIBROS DE ESTUDIO

### Cuestiones sociales.

	Pesetas.
La creación y la evolución, por E. Doumergue . . . . .	0,60
La cuestión social, por Ch. Secretán . . . . .	0,60
De la educación intelectual, moral y física, por Herbet Spencer . . .	3,—
El desenvolvimiento religioso de España. Discurso por Herman Bawngarten . . . . .	0,50
El Evangelio en Bohemia, por E. Juana Whately . . . . .	0,75
En favor de la libertad de cultos. Memoria del mitin celebrado en el teatro Barbieri en 1910 por la Juventud protestante de Madrid . . .	0,25
Fragmentos y ensayos, de Javier Galvete . . . . .	4,—
Higiene y moral, por el Dr. Paul Good . . . . .	0,80
El porvenir de los pueblos católicos, por Emilio de Laveleye . . . .	0,50
El porvenir de los pueblos civilizados, por Emilio Laveleye . . . .	0,50
Socialismo y Religión . . . . .	1,—
La última crisis y la cuestión religiosa en Bélgica, E. de Laveleye . .	0,50
Una voz en el desierto, por Josefina Butler . . . . .	2,—
Uno en Cristo . . . . .	0,20
La vida bajo su aspecto más importante. . . . .	0,35

### Catecismos y similares.

Breve catecismo de Doctrina Cristiana . . . . .	Ptas. 0,25
Catecismo bíblico sobre el Romanismo . . . . .	» 0,25
El Catecismo de Heidelberg . . . . .	» 0,50
El Catecismo de la Escritura para los niños . . . . .	» 0,25
Catecismo de la Sagrada Escritura . . . . .	» 0,25
Catecismo para uso de las Escuelas Evangélicas. . . . .	» 0,25
La Doctrina Cristiana y la Iglesia Católica Romana . . . . .	» 0,50
El Evangelio y el Catolicismo Romano . . . . .	» 0,75

**Rebaja con relación a la cantidad  
del pedido.**

**Librería Nacional y Extranjera.  
Caballero de Gracia, 60. - MADRID (Central).**